

cen las consecuencias y se ordenan en un cuerpo de doctrina” (pág. 264). Esta sección finaliza con una breve exhortación a los jóvenes médicos para que estudien a “la cabecera de los enfermos”, las obras inmortales de los grandes médicos de la historia. La sección V es una extensa descripción de las enfermedades y los diseños aplicados para su curación en relación al estío, el otoño, el invierno y la primavera del año de 1799.

El libro, que expresa un dilecto interés hacia la naturaleza, no es solo un tratado médico, sino que en sus páginas se halla a un hombre de ciencia que ha emprendido con originalidad y afecto un amplio estudio del clima de Lima y su influencia, desde la disciplina médica. Aunque el libro se encuentre sesgado por no muchos prejuicios raciales y sociales, encontramos a un hombre de anhelo utópico, inquieto y generoso por legar su saber y experiencia a sus jóvenes discípulos. Vale este libro por poseer un hermoso acto de desprendimiento en un momento crucial de la historia del Perú: el nacimiento de la república peruana.

*Ena Mercedes Matienzo León*

### **Bibliografía**

Humboldt, Alexander von. 1827. *Ensayo político sobre la Nueva España*. 2ª edición. Tomo primero. Paris: en casa de Jules Renouard.

**Lydia FOSSA. *Bajo el cielo de Chuqikirau*. (Arqueología e Historia, 14). Lima: Editorial Horizonte, 2018, 382 páginas, mapas, ilustraciones, tablas y cuadros. ISBN 978-612-47747-2-0**

Es para mí un gran honor y placer hacer un comentario al presente libro. Antes de hacerlo, quisiera presentar a la autora. Ella obtuvo el doctorado en Literatura Colonial por la Universidad de Michigan en 1996; el de magíster en Lingüística por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1993; y el de bachiller y licenciatura en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Lima en 1980 y 1988 respectivamente.

Debo indicar que además maneja el inglés como su segunda lengua materna, ya que de joven vivió en los Estados Unidos e hizo parte del colegio allá. Su habilidad en este idioma se demuestra en las extensas traducciones que presenta de las citas de autores norteamericanos en su libro. Anoto este dato, porque todavía no es la norma en el Perú

que se traduzca citas, y si lo hacen no siempre suelen ser en el sentido que le da el autor, ya que al traducirse literalmente se suele tergiversar lo que éste está diciendo. Personalmente, he gozado mucho leyendo las traducciones e incluso aprendido a cómo entender y traducir ciertos giros idiomáticos del inglés.

Para poder entender el por qué Fossa se interesa por un sitio arqueológico, siendo ella especialista en literatura colonial, debemos comprender que su siglo colonial de estudio siempre fue el siglo XVI, que comprende el imperio incaico en su gloria y decaimiento, conquista y primeros años de la administración española. Desde este ángulo, ella ha tratado de conjugar los datos arqueológicos con el de las crónicas y otros textos coloniales, así como el pensamiento andino con el español para entender ese siglo.

En el 2009 recibió la distinción de mención honrosa en la categoría de monografía en la sexta edición del Concurso de Investigación del Área de Humanidades de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) por el trabajo que hoy constituye el tercer capítulo de su obra *Choquequirao*, sobre la etimología del nombre.

Lydia Fossa se ha hecho conocida a través de escritos donde pone en relevancia puntos de vista que salen del canon académico. Ella amplía los horizontes de sus temas de estudio y plantea nuevos derroteros en sus investigaciones. En otras palabras, suele romper con esquemas establecidos en la concepción histórica de los hechos. Ya en el 2006, dio de qué hablar con su libro *Narrativas problemáticas*, donde ponía en tela de juicio a cronistas que eran considerados como certeros por su cercanía a las fuentes indígenas orales, me refiero aquí a Betanzos, mientras ella sopesaba en un mejor criterio a otros que no eran tan bien considerados. Sus argumentos eran sólidos y bien trabajados. Su visión innovadora y crítica de las fuentes, se basaba en destacar aspectos de traducción del quechua al español que llevaba a afirmaciones tendenciosas por parte del español, de tal modo que el relato supuestamente real “indígena”, no lo es, sino que se trata de lo que ella llama “ficcionalización histórica”.

Con este mismo ojo clínico y con una visión para el detalle no considerado por otros especialistas en el estudio de este sitio arqueológi-

co de Choquequirao<sup>4</sup>, tan emblemático para la historia del Perú, Fossa nos introduce en el tema paso a paso, explicándonos a detalle cómo va armando su argumento y por qué lo ve así. Obviamente, su formación como crítica en literatura le ha dado los instrumentos para analizar la historia desde otra perspectiva, no desde los hechos mismos, como lo hacen los historiadores, no desde la descripción arqueológica del sitio que nos da una visión sincrónica y puntual de un momento específico, no desde la antropología con su descripción de los mitos y la visión cosmológica andina, sino desde el contraste de todos estos datos con el discurso de los agentes históricos, analizando los diálogos, las frases, las palabras mismas, valiéndose así no sólo de la semiótica sino también de la lingüística. Como la autora misma indica, las fuentes clásicas no fueron suficientes para hacer el análisis y tuvo que recurrir a los mitos, a un *corpus toponymicus* y *antroponymicus* para expandir el ámbito del pensamiento andino. Mientras quiebra visiblemente las versiones oficiales de la conquista en el capítulo 1, rompe también con la forma cómo los arqueólogos ven el sitio arqueológico de Choquequirao.

Esperando haber podido despertar un poco la curiosidad y el interés por el libro, entro a describir un poco su contenido, resaltando solamente aquellos aspectos que para mí son interesantes. Así evito extenderme demasiado.

La edición comprende cuatro capítulos. El primero trata de cómo y por qué Choquequirao entra en la historia colonial y es mencionada en la documentación histórica colonial. Para ello, la autora nos describe la conquista, no desde una versión oficial española, que pasó a ser parte de la versión oficial histórica peruana actual. Esta versión de Fossa, trata de acercarse a la realidad andina y con ello plantea una nueva versión de la conquista en la que los incas buscan más la alianza de los españoles, al estilo de cómo Cieza y cronistas tempranos describen cómo son las conquistas incas. Estos buscan primero alianzas antes de un conflicto armado que pueda desgastarlos por años. Esta estrategia quisieron entablarlo con los españoles, pero fueron permanentemente engañados por ellos. Fossa no está sola con respecto a este planteamiento de una nueva visión de la conquista. Ya Cummins indica también cómo otros autores, no españoles, están dando una visión andina de la conquista. Distinto a

---

<sup>4</sup> Utilizo aquí la ortografía convencional para no confundir al autor no familiarizado con otras formas ortográficas.

Fossa, Cummins parte del estudio de los keros o vasos de libación incas en su libro de 2002, sugiriendo que la conquista no debió haberse dado del modo en que los españoles la plantearon, sino que estuvo basado en códigos de reciprocidad y relaciones políticas incas de los que los españoles se aprovecharon. Mientras Cummins se basaba en lo que podría haber pasado verdaderamente en Cajamarca, Fossa se enfoca más en lo que pasó en los años de retiro de Manco Inca en Vilcabamba o Willkapampa. Aunque Fossa no cita a Cummins, es en la coincidencia de ambos en la forma cómo los incas responden a la supuesta “invasión española”, lo que refuerza que ambos pueden tener razón y que la conquista no fue cómo nos fue pintada. Ya sabemos que en México sucedió la misma situación. Los españoles maquillaban sus logros para impresionar al rey y conseguir más gracias, mercedes y beneficios. En el Perú, está por hacerse este trabajo todavía.

Lo importante de este capítulo, radica para mí en la descripción de todo el contexto histórico, donde la visión andina tiene un papel preponderante, y así entra a tener un rol central el complejo arqueológico de Choquequirao, un sitio más dentro del territorio de Vilcabamba, lugar de refugio de Manco Inca y sus sucesores, donde la capital o cabecera del sitio era Víticos o Witko, y donde Machu Picchu formaba parte de este también. El territorio escabroso y de difícil acceso de Vilcabamba explicaría el por qué Machu Picchu y otros sitios, como Choquequirao se pudieron mantener “desconocidos” hasta el presente.

El capítulo dos trata de la descripción de los sitios más importantes de Vilcabamba, basados no solamente en las descripciones arqueológicas, sino también en el hecho, —en el cual la autora va a incidir a lo largo del libro—, de que los incas no escogían los sitios al azar, sino basados en su concepción de la armonía del cielo con la tierra. Los sitios debían de tener su correlación con las estrellas y con el entorno geográfico. Uno se da cuenta de la importancia de la matemática, la astronomía y astrología para poder construir estos sitios como Choquequirao, que no es un punto aislado en la geografía, sino que está conectado con los otros sitios. La autora destaca su importancia en relación a esta conexión también. Aquí los ceques y los caminos incas juegan un rol en todo este entramado simbólico, descritos en detalle. Para la autora, Choquequirao tiene la forma de una llama, que emula la celestial que está vislumbrada por los habitantes andinos en las constelaciones negras de la Vía Láctea (Zuidema y Urton 1976). Su forma no es al azar, y la dedica-

ción del sitio a la llama está reforzada por las múltiples figuras del camélido hallados en sus andenes. Sin entrar en el tema, la autora nos abre la puerta a la espiritualidad andina, al esoterismo inca. Así, el sitio tiene hitos de sacralidad, cuyos significados están todavía por descifrarse, ya que uno podría pensar que se trata de un centro de iniciación al culto de la Pachamama, como lo fue la Isla del Sol en el lago Titicaca para el culto del sol, descrito por Brian Bauer y Charles Stanish (2001).

El capítulo tres es el estudio etimológico del término Choquequirao. Fossa explora diversas avenidas de su significado, desde el quechua, pasando por el aimara y remontándose hasta el puquina. Nos recuerda que estos son los idiomas hablados por los incas, de los cuales el puquina es el más antiguo y probablemente el original (Cerrón-Palomino 2013). Ella se inclina por la interpretación de su significado a través del puquina, aunque deja al lector la elección. La razón de su inclinación es porque la denotación de “coca sagrada o preciosa” (*chuki* o ‘choque’ es sagrado, precioso u oro, mientras *kirau* es coca) coincide con la forma de llama del sitio y las múltiples figuras de llamas halladas. Uno puede preguntarse qué tiene que ver la coca con la llama. Pues, esta respuesta está dada más explícitamente en el capítulo cuatro, cuando entra a explicar el mito de la coca y de la llama. En el mito, la llama roba al sol la coca y la regala a los hombres. Este mito es bastante extendido en los Andes y que nos hace pensar en la antigüedad del mismo, no sólo por su expansión sino también por la persistencia de la palabra *chuki* en múltiples topónimos a lo largo de los Andes. Este término es antiguo y como recalca la autora, los topónimos son los más reacios a cambiar y se mantienen por cientos sino miles de años. Si esto es así, uno se pregunta, ¿qué tan antiguo es la cultura inca?, ¿cómo es posible que haya topónimos con la palabra puquina “chuki” incluso en regiones de supuestamente sólo habla quechua, como era la sierra central? ¿Es que los incas se remontan acaso a la época Chavín y continúan en el período Wari-Tiahuanaco y culminan en el siglo XVI?

Con un estudio tan preciso de un lugar, es admirable las múltiples conexiones que se establece, no sólo con la astronomía y arquitectura inca, sino también con la administración, planificación política, organización social. Uno podría pensar que Choquequirao se creó cuando Manco Inca se refugió en Vilcabamba, pero todo hace pensar que ya existía. ¿Qué tan antiguo es? No encontraremos respuesta a esta pregunta, quizá la autora la haya dejado deliberadamente para que futuras in-

vestigaciones de los arqueólogos reconsideren su antigüedad con nuevos fechados radiocarbonos en base a lo propuesto por ella. En todo caso, interesante es el dato de que Choquequirao era un hito más en los ceques que se veneraban desde el Cuzco. Su mantenimiento y ofrendas según el calendario inca, estaba a cargo del ayllu Aucailli, que era justamente la panaca del inca Yahuar Huaca, uno de los primeros incas, siguiendo la versión de Rowe. Según Zuidema (2010) en su libro sobre el calendario inca, esta panaca estaba dedicada al culto de la Pachamama, una de las cinco deidades oficiales incas, después del sol, el rayo, Wira-cocha y la luna.

En suma, el libro está muy bien redactado, es fácil y sencillo de leer. Es un libro que usa datos multidisciplinarios, además de los cuatro mencionados (historia, arqueología, antropología, lingüística), ha usado información de la geografía, geología, astronomía. Para evitar confundir al lector con tantos términos técnicos que a veces son inevitables en su uso, ella inmediatamente nos provee de su significado en una nota de pie de página.

Para concluir, ¿cuál fue la enseñanza que saqué a través de la lectura de este libro?

En el momento que entendamos cómo los antiguos andinos comprendían el universo y veían la armonía de su vida en sincronidad con los astros y con la Pachamama, comprenderemos que no estamos solos y que el universo nos habla. Este es el mensaje de nuestros antepasados a través de este extraordinario libro.

Carmen Arellano Hoffmann

## Bibliografía

- Bauer, Brian y Charles Stanish. 2001. *Ritual and Pilgrimage in the Ancient Andes. The Islands of the Sun and the Moon*. Austin, Texas: The University of Texas Press. [Existe una segunda edición del año 2005]
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2013. *Las lenguas de los incas: el puquina, el aimara y el quechua*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Cummins, Thomas B.F. 2002. *Toasts with the Inca*. Ann Arbor: University of Michigan Press. [Existe traducción al español: *Brindis con el Inca. La abstracción andina y las imágenes coloniales con los quecos*. Traducción de

---

Yolanda Westphalen R. Lima: Fondo editorial de la Universidad Mayor de San Marcos, Embajada de los Estados Unidos y Universidad Mayor de San Andrés, 2004.]

Fossa, Lydia. 2006. *Narrativas problemáticas. Los inkas bajo la pluma española*. (Lengua y sociedad, 23). Lima: IEP, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Zuidema, Tom. 2010. *El calendario inca. Tiempo y espacio en la organización ritual del Cuzco. La idea del pasado*. Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú; Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Zuidema, Tom y Gary Urton. 1976. "La constelacion de la llama en los Andes peruanos". *Allpanchis Phuturinga* [Cuzco] 9: 59-120.